

Español 285  
Dr. Cuya  
Alison Billas  
28 Abril 2014

*La Vida de Barra Oblicua: ¿Cómo vivir en otra cultura diferente?*

Ana, una migrante guatemalteca, discute el tema de cómo su desplazamiento geográfico ha impactado su vida cultural y social en nuestra entrevista. También ella habla sobre su proceso de asimilación y de cómo ha adoptado con éxito la cultura americana al mismo tiempo que ella ha mantenido su cultura guatemalteca. Su historia llama la atención acerca de una vida dividida en las dos culturas. Es por eso que voy a hablar sobre los valores y normas de dos culturas diferentes -la guatemalteca y la estadounidense- con la finalidad de analizar cómo Ana ya ha encontrado una manera de mantener sus dos culturas. Ello depende de dónde está Ana, en los Estados Unidos sin su familia pero con nuevos amigos o en Guatemala bajo la influencia de sus padres.

Arguyo que Ana se da cuenta de su pertenencia doble a la cultura guatemalteca y a la cultura americana y debido a esta consciencia, ella ha tenido éxito en separar a las dos culturas a través de la vida de barra oblicua. Esta barra oblicua representa una vida dividida, en la que Ana puede tener dos partes de su vida completamente separadas en tiempo y espacio. Ana tiene la rara capacidad de sentirse cómoda en cada país debido a su habilidad de adoptar la manera de vivir y de adoptar los valores y normas ya establecidos en la cultura que ella encuentra. Sin embargo, ella nunca se olvida de la otra cultura que está lejos porque usa elementos socioculturales que compensan su lejanía. Estos elementos incluyen cosas significativas que sirven como memorias de cada cultura. Aunque ella emplea estos elementos socioculturales, parece que es en una manera privada para que la gente vea externamente que ella se ha asimilado bien a cada cultura. Ana admite que cuando está lejos de sus padres y de todas sus

reglas, ella tiene la oportunidad de asimilarse mejor y ser más americana. Ana no siente que tiene que ser una mujer conservadora, o en otras palabras lo que ella ve como una mujer típica de Guatemala. Al mismo tiempo, ella no está avergonzada de su cultura. Por eso, cuando ella regresa a su patria de origen, todavía se siente conectada a toda su familia y sus amigos, como si nunca hubiera salido de su país.

En muchos casos, hemos leído sobre los problemas de ser migrante y cómo muchos se esfuerzan por identificarse a sí mismos y consigo mismos. En caso de Ana, al principio, sí era un esfuerzo vivir en un país completamente diferente y asistir a una escuela nueva. Sin embargo, más tarde, ella encontró su propio estilo de vida, la vida de barra oblicua. Ella puede vincularse con la cultura de sus nuevos amigos en los Estados Unidos y cuando regresa a Guatemala ella todavía puede vincularse con la cultura de su familia y sus viejos amigos. Lo curioso es que ella se adapta a las dos culturas sin mezclarlas como hacen muchos otros migrantes.

Al analizar la historia de Ana, es notorio que la vida de Ana es una vida dividida porque ella adapta su manera de vivir a los valores y normas del lugar en dónde está. En su relato señala: “Como una hija de casa, mis papás no saben que yo tomo, no saben que me desenvuelvo de esa manera...sé lo que estoy haciendo, ya soy grande pero mis padres no le gustarían saber...No es que perdió los valores, es diferente” (Duque Chilin). Al decir esto, el texto sugiere que Ana trata de separar completamente sus dos vidas. Ella describe cómo no pierde sus valores dependiendo de su localización, sino que rápidamente se adapta a los valores del lugar. Ana no está tratando de desafiar los deseos de sus padres, más bien está tratando de ser parte de la experiencia americana en una universidad.

La adaptación de Ana es diferente de la de otros migrantes. En su libro, *Sam no es mi tío: veinticuatro crónicas migrantes y un sueño americano*, Aileen El-Kadi discute que su

migración ha sido un esfuerzo porque ha vivido en tantos países que ahora ella no está segura de su identidad. Ella sólo ha adoptado identidades temporales dependiendo de dónde esté y como resultado, no tiene una identidad sólida. Por ejemplo, Aileen dice, “Cada vez me hacía más complejo separar las identidades anteriores de la actual” (El-Kadi 25). A diferencia de Aileen, Ana acepta sin complicaciones sus dos identidades diferentes. Mientras Aileen es incapaz de encontrar una identidad concreta, Ana adopta dos. Esto muestra que la vida de barra oblicua tiene éxito porque es una manera de separar y vivir dos identidades en dos culturas diferentes.

Asimismo, Larry Rohter discute el éxito del escritor y migrante, Daniel Alarcón quien se mudó a los Estados Unidos cuando era niño desde Perú. Ahora él escribe sus cuentos en inglés pero trata de temas peruanos. Este aspecto demuestra que es posible mantener sus dos culturas a través de la interacción de ambas. La experiencia de Alarcón muestra una estrategia completamente diferente a la de Ana. Ella ha mantenido dos culturas pero están completamente separadas y no las mezcla. Alarcón en su entrevista con Rohter, por ejemplo, dice “I think I’m an American writer writing about Latin America, and I’m a Latin American writer who happens to write in English” (Rohter). Esto significa que Alarcón ha encontrado un equilibrio a través de la combinación de su cultura peruana y americana. Esto muestra que la estrategia de Ana es aunque opuesta a la síntesis cultural de Alarcón, es también satisfactoria. La idea de mezcla o síntesis cultural no es una opción para Ana.

A diferencia de Gustavo Pérez Firmat, ella no trata de crear vínculos entre las dos culturas. En su libro *El año que viene estamos en Cuba*, Pérez Firmat arguye que como parte de la generación 1.5, se vive en un guión. Él está atrapado entre su cultura cubana y su cultura americana, y nunca sería capaz de separarlas. Esta idea demuestra otra manera de encontrar una identidad pero es una identidad que no permite a Pérez Firmat vincularse completamente con sus

padres y sus hijos, porque su identidad está en medio de las identidades diferentes de su familia. Ana se vincula con guatemaltecos o americanos porque se acomoda a sus culturas, sin ponerse ella en un lugar intermedio que generaría su propio distanciamiento de ambas. Las culturas de Ana siempre están separadas mientras las culturas de Pérez Firmat siempre están conectadas simbólicamente a través de un guión. Para Pérez Firmat hay una lucha constante entre sus dos culturas mientras, en el caso de Ana, ella ha eliminado esta lucha a través de su adaptación a las dos culturas que están a cada lado de la barra: Guatemala/Los Estados Unidos.

Al escuchar la historia de Ana, también es notorio que su adaptación a los Estados Unidos aunque satisfactoria no es perfecta y es por eso que ella utiliza elementos socioculturales compensatorios para no olvidarse de su pertenencia doble. En su relato señala: “Yo siento que más de todo que tratar de continuar con, lo que nunca voy a cambiar es mi comida guatemalteca. Aquí no porque no tengo acceso fácil, pero si tengo la opción de comer comida guatemalteca me gusta...es mi conexión más fuerte que tengo aquí” (Duque Chilin). Al decir esto, Ana sugiere que la manera en que puede lidiar con este vacío cultural, su nostalgia, es a través de elementos socioculturales compensatorios. Ella sólo ha vivido en los Estado Unidos por cinco años y regresa a su casa en Guatemala sólo una vez al año. Por eso, es obvio que ella extraña a su familia, amigos y en general la vida y la cultura guatemalteca y necesita elementos socioculturales como la comida y el lenguaje para compensar su lejanía. Sin embargo, sólo los emplea con otras personas hispanas cuyas experiencias son muy similares. De ahí que para la gran mayoría de la gente, Ana aparece “americanizada” y ello subraya la separación cultural que ella lleva a cabo día a día.

Al considerar la vida dividida de Ana como una barra oblicua, es notorio que la adaptación independiente de los valores y normas americanos y guatemaltecos a cada lado de la

barra ha sido una opción cultural satisfactoria para Ana. Su estrategia de separar sus dos culturas, a través de una barra oblicua es para ella mejor que mezclar las dos culturas o unir las como un guión porque así no tiene que confrontar las diferencias. Su historia demuestra que es posible mantener y vincularse con más de una cultura, pero esta experiencia es satisfactoria sólo si como en el caso de Ana existe una conciencia de la vida dividida.

## La bibliografía

Duque Chilin, Ana. Entrevistadoras: Adams, Nora, Billas, Alison and Orientale, Cat. 1 March 2014.

El-Kadi, Aileen. *Sam no es mi tío: veinticuatro crónicas migrantes y un sueño americano*. Travesías ed. Doral, FL: Alfaguara, 2012. Print.

Pérez Firmat, Gustavo. "El año que viene estamos en Cuba." *En Otra Voz: Antología De La Literatura Hispana De Los Estados Unidos*. Ed. Kanellos, Nicolás, Dworkin y Méndez, Kenya, Balestra, Alejandra. Houston, Texas: Arte Publico Press, 2002. Print.

Rohter, Larry. "A Writer Thrives in Two Cultures." *Daniel Alarcón is a Hot Talent in Peru and America*. New York Times, 13 Nov. 2013. Web. 3 Feb. 2014.

<http://www.nytimes.com/2013/11/14/books/daniel-alarcon-is-a-hot-talent-in-peru-and-america.html>.

